

# Notas sobre Política y Ética<sup>12</sup>

AGUSTÍN BARANDIARÁN

“El inconsciente es la política” es una fórmula que pronuncia Lacan en el Seminario 14 *La lógica del fantasma* (Inédito). Seminario que aún no ha sido establecido. Este sintagma, permite servirse de la política para poder hacerse una idea más clara del inconsciente. Es decir, que a partir de la política sabremos algo del inconsciente. No es la primera vez que Lacan toma de otros campos los elementos que le sirven para el psicoanálisis.

Jaques-Alain Miller, elabora e interpreta las consecuencias que se desprenden de este sintagma, principalmente en dos lugares: “Lacan y la política”, una excelente entrevista realizada por Jean-Pierre Clero y Lydia Lotte. Y en su curso de “Orientación lacaniana” en el Departamento de Psicología de Paris, en las clases llamadas “Intuiciones milanesas” 1 y 2<sup>13</sup>. De aquí, Miller desprende las siguientes cuestiones a considerar: el

---

12 Intervención correspondiente a la clase dictada el 23 de junio de 2022 en el Seminario diurno de la EOL- Sección La Plata “Clínica de las Toxicomanías. Paradojas entre el derecho y el goce”.

13 *Intuiciones Milanesas, volúmenes 1 Y 2*

inconsciente es del orden del discurso, por tanto, es un proceso social, no es sustancial ni individual. Implica la relación al Otro y el lazo social. También podemos decir que como es un proceso social, es relativo a un lugar y a un tiempo histórico.

Dos años después, Lacan también dirá, que el inconsciente es el discurso del amo y el discurso analítico su reverso. Así, vemos que el aforismo antecede y prepara el camino para la formulación de los discursos lacanianos.

Pero ya aquí vemos cómo está presente la idea de que la política manipula los significantes amos que circulan y ordenan a los sujetos según el discurso dominante de la época. Son modos distintos que ha tenido Lacan para decir que el inconsciente es el discurso del Otro. Pero aquí una pregunta se impone, aunque no podamos resolverla vale la pena plantearla ¿Cómo pensar esta definición cuando el Otro es el cuerpo?

En este seminario anuncia por primera vez que el Otro es el cuerpo. Cuerpo que es marcado por el significante. Queda para pensar el nuevo sentido que esta fórmula imprime a la frase Freudiana “La anatomía es el destino”.

Tomo la cuestión política que antecede a esta afirmación donde Lacan plantea que creer que ser admitido es lo que todo el mundo quiere, es un prejuicio. Ya que no ser admitido es también no ser devorado.

Esto desemboca en la oferta y la demanda. Lacan, entiendo yo, dice que el neurótico demanda lo que el amo ofrece, el amo crea la demanda. Así como también la crea el neurótico al ofrecerse y también el análisis.

Esto se articula bien con el capítulo 22, “La demanda de felicidad y la promesa analítica” en el seminario *La ética del psicoanálisis* (1988).

Aquí Lacan pone a la felicidad en la línea de la ética tradicional. Que es una ética universal y del Amo. La felicidad de los bienes, del bienestar y el confort. El psicoanálisis no responde a la demanda de felicidad del neurótico y tampoco es garante del amo. Hay que ser cautelosos, la salud mental también es un bien que puede estar al servicio del amo.

Un modo más de ser devorados por el amo. Al respecto Miller refiere en “La salvación por los desechos” (2012) que es necesario un poco de paranoia, es decir un poco de personalidad para no sucumbir a los cuidados que ofrece el estado a los ciudadanos por su bien.

El bien que importa al psicoanálisis es el goce

El superyó, que es una manifestación de la pulsión de muerte, obliga a Lacan a formular una Ética distinta. Para ello, se sirve de Kant, quien separa el bien del bienestar, así como se sirve de Sade para dar cuenta del objeto voz escondido en la formulación de la máxima Kantiana. La formulación de la Ley sólo puede llevarse a cabo por una voz que la dicta. La conciencia moral es la voz del superyó, es goce. El imperativo categórico del superyó emana del goce, en cambio la Ley del Nombre del Padre está articulada al deseo. El Nombre de Padre es un contrapunto del superyó. Este queda del lado del goce materno, goce sin ley, como lo explica Miller en “Clínica del superyó”.

Yendo puntualmente al tema de nuestro seminario, ubico, sirviéndome de Eric Laurent a la droga como un superyó “extraño” que estraga al sujeto. Laurent refiere, que al goce toxicómano no hay que pensarlo en relación al objeto *a* sino como presencia absoluta. En este sentido, la acción toxicómana estaría del lado de la iteración.

La época de la declinación del Nombre del Padre es la era superyoica, del imperativo de felicidad. Esta exigencia ilimitada, sin fin produce paradójicamente devastadoras angustias y sujetos estragados.

La toxicomanía en algunos casos nos presenta el goce descarnado, y los efectos de la devastación que produce un goce sin fin. Lo que nos lleva a pensar más en una clínica del superyó, de la que ya hablaba Freud

y que Lacan tomó para incursionar en el psicoanálisis, que en la clínica de las estructuras que se organizan a partir del Nombre del Padre.

## Bibliografía

- Lacan, Jaques. (1988). *El Seminario libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jaques. (1967). *Seminario 14, La lógica del Fantasma*. Clase 18. Inédito.
- Miller, Jean-Alain. (2012). *Punto Cenit, Política Religión y psicoanálisis*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Miller, Jacques -Alain. (2002). *Intuiciones Milanesas 1 y 2*. Departamento de Psicología de París. Consultado el 23 de junio de 2022, desde: <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-3031/intuiciones-milanesas/>
- Miller, Jacques -Alain. (1986). *Conferencias porteñas. Clínica y superyó*. Buenos Aires: Manantial.
- Salomone, Luis. (2014). *El silencio de las drogas*. Buenos Aires: Grama.